

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 "
Fuera de Segovia,	
trimestre.	3'50 ptas.
Año.	12 "
Extranjero, año.	80 "

IMPRESA

Gratador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACIÓN É INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

EL CASO DE CUCURUCHO

—¿Conocen ustedes el caso de Cucurucho?—preguntó Ricardo.

Contestámosle que no. Se hablaba de los casos, bastante frecuentes, de personas que han querido suicidarse sin conseguirlo, cuando Ricardo hizo aquella pregunta.

Este Ricardo es un verdadero especialista en embustes; fué aquel que en otra reunión de amigos nos contó con increíble aplomo el asombroso hallazgo de una sortija perdida por él en la margen de cierto río, y que sacó dos años después ensartada en su bastón, al señalar el sitio exacto (¡y tan exacto!) donde se le había caído hundiéndose en el fondo.

—Caballero—prosiguió Ricardo,—el caso de Cucurucho es rigurosamente histórico, y lo puedo contar con todos sus pelos y señales, citando nombres y fechas: ¡Como que sucedió en mi mismo pueblo! Pero no lo cuento porque van ustedes á creer que es invención mía.

—¡No! ¡no!—gritamos todos.

—Es que se trata de una aventura tan maravillosa...

—No importa, ya sabemos que tú nunca mientes.

—Bueno; pues el protagonista de esta historia es un señor de mi pueblo que se llama don Andrés Cucurull, de apodo Cucurucho, por ser alto y delgado. Este pobre era el rigor de las desdichas; todo le salía mal, á pesar de que trabajaba día y noche como una fiera, y llegó á verse en una de esas situaciones desesperadas que hacen pensar en el suicidio: sólo en el mundo, sin una peseta, debiendo tres mil duros á un usurero de la localidad, y pasando las de Cain con una afección del estómago rebelde á todo tratamiento y que estaba padeciendo hacía ya cinco años.

Todas sus desdichas las hubiera llevado con paciencia, menos la enfermedad del estómago, que no le dejaba un instante de sosiego, y la deuda de las quince mil pesetas, que era su eterna pesadilla.

Hay que decir que la persona á quien debía aquella cantidad, un tal don Lorenzo Manguela, era un acreedor implacable á pesar de que estaba podrido en oro; de un genio terrible, de hercúleas fuerzas, todo el mundo le temía y consideraba como el guapo del pueblo.

Un detalle de Manguela: la única ilusión que acariciaba desde hacía ya muchos años ¿que dirán ustedes que era?... Pues poseer la cruz de Beneficencia, única que él juzgaba honrosa.

En quien, como él, ejercía la usura sin un ápice de compasión para los infelices deudores, no dejaba de tener gracia aquel afán de aparecer *hombre benéfico* de Real orden.

Ello es que en varias ocasiones había embargado al pobre Cucurucho cuanto tenía, y donde quiera que le encontraba armábase escándalos tremendos, jurándole que el *mejor día* le iba á hacer cisco de un par de bofetones.

El sin ventura de don Andrés Cucurull comenzó, pues, á pensar en el suicidio, y una tarde se decidió á tenderse en la vía

férrea para que el tren le partiese por la mitad; pero le vió á tiempo el guarda-vía, hizo señales al maquinista y este pudo dar freno, parándose el tren á un metro del suicida.

En otra ocasión quiso colgarse de una viga, y se rompió la cuerda.

Otra vez se tiró de cabeza al río, desde lo alto de un puente, sin ver que por debajo pasaba una barcaza llena de heno, sobre el que cayó muellemente maldiciendo su negra estrella.

—¿Qué apostamos á que no consigo matarme?—se decía Cucurucho.—¡Claro! Basta que yo quiera emprender este *negocio* para que me salga mal.

Por último se le ocurrió una luminosa idea: hacerse matar por don Lorenzo; y al efecto le escribió la siguiente carta:

Señor don Lorenzo Manguela: Es usted un tío canalla y me consume la paciencia por acogerle de un puñetazo ó abrirle un agujero en el cráneo, para ver toda la estopa que hay dentro. Se las echa usted de valiente, pero yo siempre le he tenido por un *galino*; sin embargo, si es usted efectivamente hombre de coraje dé un paseito esta tarde, de cuatro á cinco, por la orilla del río, al otro lado del puente, junto á un grupo de árboles que allí hay, y en tal sitio encontrará al que en vez de darle las 15.000 pesetas, le dará 15.000 patadas, por indecente. A Cucurull.

Enviada esta carta á su acreedor, aguardó tranquilamente la hora de la cita. Pero luego le asaltó una duda....

—¿Y si ese hombre, por enfermedad, por haber salido del pueblo ó por otra circunstancia cualquiera, no puede acudir al sitio señalado? Hay que prevenirlo todo, porque yo no aguanto un día más.... ¡Hoy dejo zanjados todos mis asuntos!

Decidido á morir aquella misma tarde, combinó para ello Cucurucho un plan verdaderamente diabólico. Primero cargó cuidadosamente con bala una pistola; después preparó una cuerda bien sólida, que untó con sebo; luego se agenció una fuerte dosis de arsénico, y con todos estos aditamentos salió de su casa, poco antes de las tres, encaminándose hacia el río.

—Si mi verdugo no aparece en escena,—iba pensando,—tomo la pólvora, que es capaz de matar á un bucy; después me cuelgo de la rama de un árbol que caiga sobre el río al mismo tiempo que me pego un pistolazo en la sien.... De todo lo cual resultará, que si no hace efecto el veneno lo hará la bala; si falla el tiro quedará ahogado; si se rompe la cuerda me caigo al agua y me ahogo.... Infaliblemente, hoy reviento de una vez.

Sucedió lo que el desesperado Cucurucho había previsto; no acudió á la cita el terrible acreedor, y ya cerca de las cinco se puso á realizar *ce por de* el espeluznante programa.

Pero.... ¿quien puede penetrar los arcanos del destino? Al dispararse el tiro, dejándose caer para quedar ahogado, la bala, mal dirigida, cortó la cuerda y nuestro hombre cayó en el río.

En aquel momento llegaba á todo correr, hecho un energúmeno, el señor de Manguela,

al cual no habían entregado á tiempo la insultante epístola; vió caer al agua á Cucurucho, y borrándose de pronto toda la cólera de que venía poseído, al considerar que se le presentaba una magna ocasión de hacer méritos para ganarse la ansiada cruz de Beneficencia, sin vacilar se tiró de cabeza al río, y no sin correr grave peligro logró salvar á su deudor....

El epílogo de esta interesante aventura (rigurosamente histórica), conocida en aquella localidad con el dictado de *el caso de Cucurucho*, es el siguiente:

Don Andrés Cucurull andaba tan campante por el pueblo cinco días después.

Manguela consiguió la cruz..., y quedó tan agradecido de Cucurucho que sobre perdonarle la cartita de marras le perdonó también la deuda, y más adelante le facilitó nuevas cantidades, con las que el hombre vencido ya su mal sino, pudo reponer su crédito y vivir con cierta holgura.

Además, de resultas del agua que tragó cuando la zambullida, no solo expulsó todo el veneno que había tomado, sino que aquel accidente obrando una revolución en su naturaleza, curó de raíz la enfermedad del estómago. Hoy está gordo, colorado y satisfecho de la vida.

RAMIRO BLANCO.

A UNA.

¿Qué afán es este que en mi ser impera,
á mi alma robándola el sosiego?
¿Qué mar es este en que sin luz navego,
cuya vasta extensión me desespera?
¿Qué se interpone en mi vital carrera?
¿Qué porvenir á mi destino entrego?
y ¿qué sombra persigo triste y ciego
por realizar fantástica quimera?
¿Qué designio trazó mi adversa suerte?
¿Porqué se aleja lo que hallar ansio?
He de vivir en loco desvario
y sin tí y sin tu amor he de ser fuerte?
¡Oh, poderoso Dios!.... Si nó la muerte....
dámme otro corazón.... ¡que este no es mío!

FLORENCIO PÁEZ SERRANO.

Segovia y Diciembre, 1901.

LOS POLVOS DE LA MADRE CUNEGUNDA.

CUENTO.

Don Aniceto Clavicordio era hombre honrado, al par que manchego, funcionario de probidad notoria, y modelo, al parecer, de padres de familia. Sus defectos no llegaban á dos, porque, bien puede afirmarse que tenía defecto y medio, á saber: una tendencia marcada á la infidelidad y una escama sin límites. Y á esto lo llamamos medio defecto, porque el hombre escamado ó receloso es, en cierto modo, una especie de hombre prevenido, y ya sabemos que éste vale por dos.

En cuanto á la escama, bien podía don Aniceto apostárselas con los abadejos y los besugos más acreditados. Desconfiaba constantemente de su esposa Perseveranda, de sus hijos Eutiquio y Gudula, de su criada Crescenciana, de su jefe don Eucarpio, de sus amigos, de todo el mundo, por lo cual el pobre señor no vivía tranquilo un sólo momento.

No sabemos cómo ni por dónde llegó á su noticia la existencia de una bruja que fabricaba ciertos polvos mágicos, mediante los

cuales todo el que los tomaba disueltos en limón del tiempo, descubría inconscientemente aquello que le preocupaba más, porque lo soñaba en alta voz.

Mucho tardó el buen Clavicordio en hallar el paradero de la famosa bruja; pero al fin dió con ella, y un día la sorprendió en el fondo de su mazmorra fabricando gran cantidad de polvos mágicos, que la habían pedido con destino á Constantinopla.



Cinco duros entregó don Aniceto á la madre Cunegunda, en cambio de una onza de polvos, y se dirigió á su domicilio más contento que unas Pascuas.

—Esta misma noche—decía el buen señor para su capote—podré descubrir los secretos de mi familia, y especialmente los de mi mujer. ¡Pistonada limonada les espera!

En efecto, con gran regocijo de Perseveranda, de Gudulita, Eutiquín, y hasta de la maritornes, preparó don Aniceto un limonada general, de la que fueron principalísimo ingrediente los consabidos polvos, y esperó con impaciencia los resultados nocturnos de su experimento.

Llegó la noche. La empolvada familia se entregó al reposo como si bruja alguna hubiese preparado su organismo para manifestaciones extraordinarias, y cada individuo tomó posesión de su lecho correspondiente, relamiéndose de gusto y pidiendo á Dios que la limonada se repitiese con frecuencia.

A media noche dormían todos á pierna suelta, completamente suelta. Sólo el buen Clavicordio yacía en el tálamo con los ojos más abiertos que un mochtelo asustadizo.

Cuando el reloj dió tres campanadas, don Aniceto, aun á riesgo de dar una, y muy sonada, dejó cautelosamente el lecho, y con el gorro calado y los calzoncillos en el lugar correspondiente, emprendió su viaje de investigación por los tenebrosos aposentos de la casa.

¡Qué alegría recibió al notar que los polvos estaban causando el efecto apetecido! Todos los miembros de la familia soñaban alto, produciendo un extraño mosconeó, del que fué sacando el señor Clavicordio todo el partido posible.

Comenzó por el cuarto de la criada, y merced á la acción de el brebaje, enteróse de varias cosas íntimas de la declarante, algunas de las cuales deben permanecer ocultas. Descubrió en sueños la fregatriz lo que había

sisado el día anterior, el número de pañuelos que había limpiado á la señorita y todo lo que



le había dicho un sargento de dragones en la Fuente de la Teja, el último domingo. Esto le ruborizó á don Aniceto; lo otro le indignó, y todo ello le puso en el caso de despedir á la soñadora en cuanto el sol alumbrase.

Pasó de puntillas al dormitorio del niño, y estuvo escuchando un rato lo que éste soñaba. ¡Qué mezcla de cosas heterogéneas oyó en un instante! Ataulfo, Silgerico, Turismundo, Tandilero, Fleury, el Reverte, los verbos irregulares, los caramelos de fresa, los pellicos de la chacha, el carricoche del bazar, los títeres del Circo, todo, en fin, lo que podía preocuparle, fué saliendo á borbotones de los labios del chico.

Reprimiendo el entusiasmo ante el éxito de sus experimentos, entró el insigne Clavicordio en la alcoba de la niña y escuchó también breve rato las inconscientes revelaciones de ésta: pero no salió de aquel aposento tan tranquilo como había salido del anterior.

Después de oír, amenizadas por sonrisas angelicales, varias frases alusivas á la muñeca nueva y á las risibles pretensiones de un arripiezo de siete años, que ya la cortejaba, percibió claramente el nombre de un primo de doña Perseveranda, que frecuentaba aquel lugar y regalaba bombones á la niña para que no estorbase.

—¡Cuerno! Ya pareció el peine,—exclamó *sotto voce* don Aniceto, á la vez que palidecía, y sus veintisiete cabellos se erizaban y se le doblaba la punta del gorro de punto. Los polvos de la madre Cunegunda hacían su efecto á las mil maravillas, y el experimentador, requemando por dentro, pero valiente y decidido, procedió á consumir el sacrificio, escuchando lo que la propia doña Perseveranda iba á revelar en sueños acerca de su infidelidad indiscutible.

Acostóse don Aniceto con gran sigilo para no despertar á su dulce compañera, y esperó largo rato á que ésta comenzase las revelaciones; pero ¡oh decepción! doña Perseveranda dormía en silencio, soñando para aden-



tro sin duda, y defraudando las esperanzas de su escamado esposo.

Transcurrieron dos horas y el sueño rindió á don Aniceto, que empezó á lanzar destemplados sonsonetes capaces de despertar al más vitalicio de los senadores. En uno de los involuntarios *crescendos* que ejecutaba con la nariz, se despertó doña Perseveranda, presa de tremendo sobresalto, y puso toda su atención en las frases que confusamente pronunciaba su esposo entre ronquido y ronquido. ¡Oh imprevisión jamás bien llorada por el celosísimo Clavicordio! Había participado de los polvos de la limonada mágica, y no había podido substraerse á su acción, una vez entregado á Morfeo.

Don Aniceto soñaba alto, y desembuchaba con pasmosa facilidad todo cuanto le había ocurrido aquel mismo día con una graciosa corista de Apolo que le tenía sorbido gran parte del seso.

Sorprendida la pobre señora, escuchaba con espanto aquella revelación á grande orquesta, y aquel lujo de detalles verdaderamente aterrador con que don Aniceto salpimentaba su poco edificante sueño, hasta que, no pudiendo reprimir sus furores de esposa ofendida, la emprendió á puñetazos con el frágil soñador, el cual despertó acar-



denalado y convertido en breva humana, sin darse cuenta de lo que le sucedía.

Cuando pudo incorporarse en el lecho y encender un fósforo, vio á doña Perseveranda hecha una furia, que; machacándole la cabeza con la palmatoria, le decía:

¡Toma, corista; toma, formas redondeadas; toma, lunares recónditos!

Entonces don Aniceto, mesándose sus contados cabellos, exclamó dentro de la cama, pero fuera de sí:

—¡Dios mío! ¿Qué es lo que hice? ¡Yo también he soñado alto! Mal hayan mis experimentos y malditos sean por siempre los polvos de la madre Cunegunda.

Inútil es decir que la bronca conyugal subsiguiente se oyó en Chicago.

No sabemos si don Aniceto y doña Perseveranda se habrán reconciliado á estas fechas. Lo que sí nos consta es que el señor Clavicordio anda buscando por ahí otra bruja que fabrique polvos para domar esposas ofendidas.

¡Quiera Dios que los encuentre y que le hagan buen precho!

JUAN PEREZ ZUÑIGA.

UNA ILUSION PERDIDA.

Como al aire las aves
y las flores al sol,
como al cielo la luna plateada...
asi la amaba yo.

Mas ¡ay! que cual la flor á quien marchita
el horrible aquilón,
el huracan furioso á mi flor bella
tambien la marchitó.

Y secas sin perfume ya las hojas
de tan preciada flor,
arrastraron tras sí las ilusiones,
de mi tambienmarchito corazón.

.....
¿Habreis quizá sufrido desengaños?
¿habreis tenido amor?
¿os habrá sido adversa la fortuna
en más de una ocasión?.....
Pues no sabeis aún qué es sufrimiento,
no sabeis qué es dolor
si no habeis visto como yo algún día
perdida una ilusión.

ENRIQUE GRIMAU DE MAURO.

Mitología cómica.

LA MANZANA DE LA DISCORDIA.

(Continuación.)

IV

Días después el rey entregaba sigilosamente en un rincón del pasillo á un oficial de su guardia llamado Arquelao, una caja de las de galletas *marías* atada con un cordelillo.

—Te, Arquelao, aquí va el cuerpo del delito.

—Será el cuerpo del príncipe.

—Claro está. Haz lo que te ordeno y nada temas que yo te protegeré y tendré en cuenta siempre este servicio que me prestas tan trascendental. Vé y tiralo al estanque del Retiro troyano ó mejor aún sal al campo puesto que ya es media noche, esquivando miradas importunas y sorpresas de la policia y da la puntilla á este pequeño. Anda y vuelve presto á cobrar la prima de veinte pesetas que te he ofrecido por tu obediencia y tu caballerosidad.

—Cumpliré fielmente la orden que su majestad me trasmite.

—Toma unos caramelos para que te distraigas por el camino, añadió el rey; no entres en ningún ventorro de las afueras ¡por Saturno! no sea que el chiquillo se despierte y con su llanto descubra este horroroso infanticidio. ¡Oh, no sabes, Arquelao, cuanto he sufrido hasta conseguir desprenderme de este hijo de mi azulísima sangre! Te aseguro que será el único primogénito mío á quien mande tan ignominiosamente al otro barrio. Anda, vete á escape.

Salió Arquelao de la ciudad recatando cuidadosamente con su capa la casi macabra mercancía; se internó apresurado por tortuosas callejuelas, cruzó bajo la muralla por una de sus desvenecijadas puertas, pasó la puente levadiza y tomó la dirección por la carretera de Extremadura ó de Extremablanda, pues en este punto no están conformes los clásicos griegos y latinos.

Caminaba ligero por terminar pronto su comprometedor misión y marchando pensaba en la balumba abrumadora de pensamientos que cruzaban por su mente.

¿Qué haces?, decía para sí. ¿Obedecer el mandato ó ser compasivo perdonando la vida á este tiernísimo ser condenado á destrucción? Y.... si se descubre que yo doy muerte al niño ¿quien me libra del garrote vil? ¿Cómo podría delatar al rey si aunque tal hiciera no darían crédito á mi voz, tachándome de calumniador y desequilibrado?

Entregado á tan contradictorias reflexiones Arquelao se dirigió atravesando trigos y praderas á un lejano pinar cuya espesa sombra vislumbraba, y tras mucho cavilar, antojándosele ver en los arbustos y peñas del campo terribles fantasmas de faz horrible que le amedrentaban gritándole:—¡Qué te cojo! y en los ruidos misteriosos de la pradería ignotas amenazas para su cruel complicidad.

Por fin triunfó la misericordia y llegado que hubo al frondoso bosque sacó con precaución de la caja de galletas á la noble criatura dormida á la sazón y alcanzando con la cruz de su espada una rama de un verde pino ató en ella al príncipe por los pies y se alejó tembloroso dejando al tierno infante expuesto á una congestión cerebral ó á una pulmonía, pero entregado aún en brazos del sueño reparador.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

(Se continuará.)



Historieta cómica LA PRIMERA GUARDIA.

Por Donaz.

(I) Pues señor, no estoy pasando mala guardia. Esto es mas sencillo de lo que yo creía....

(II) Mi teniente, el general de día.
—(Demontre)

(III) A la orden de V. E., mi general.

(IV) ¿Que aguardará este tio?

(V) Pero, teniente; no tiene V. nada que darme?

(Ah ya caigo!)—Si V. E. hubiera llegado un poco antes.... pero en un momento mandaré por algo al café inmediatamente.



AMPLIACIÓN DE NUESTRAS CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

INFORMACIÓN POSTAL

Señor Director:

Después de las horas destinadas a preguntas y de lo que telefoné a usted respecto a la discusión del presupuesto de Gobernación, hace uso de la palabra en el Congreso el señor Silvela (don Eugenio) que apoya un voto particular a los capítulos 1.º, 2.º, 8.º, 9.º, 10, 11, 12 y 13.

Empieza combatiendo la tan cacareada reorganización de los servicios, que a juicio del orador ha quedado reducida a que un humilde amanuense haya copiado los mismos presupuestos anteriores, con todos sus defectos y errores.

Alude al marqués de Portago para que se ocupe de lo relativo a Correos y Telégrafos y a la guardia civil, se limita a examinar e, resto del presupuesto, del que hace una crítica detenida, aludiendo a los altos funcionarios que gastan coche oficial por no resignarse a ser bipedes humildes, y a otras deficiencias y corruptelas de nuestra administración.

Analiza también cuantas reformas ha introducido el actual ministro en el procedimiento administrativo y en los demás órdenes de su departamento, señalando los defectos de que a su juicio adolecen.

Compara la obra reorganizadora llevada a cabo por este gobierno y por el anterior, elogiando lo hecho por los conservadores y sobre todo lo que en el orden social legisó el señor Dato.

El señor Vincenti le contesta en nombre de la comisión de presupuestos, defendiendo el que se está disutiendo.

El ministro de la Gobernación interviene en debate.

Los señores Burgos y marqués de Mochales apoyan enmiendas que son impugnadas por los señores Ferrer y Vidal y ministro de la Gobernación.

Ninguna de las dos es aceptada.

En el Senado contesta al señor Tejada de Valdosera el señor Salvador y queda aprobado el presupuesto de la presidencia del Consejo de ministros.

El conde de Peña Ramiro hace observaciones al del ministerio de Estado, pidiendo más consulados y menos legaciones.

El señor Ranero le contesta, diciendo que las relaciones mercantiles están bien atendidas, y que el cuerpo consular español cuenta con 700 individuos, incluyendo en este número los consulados honorarios, cuyos servicios tienen reconocida eficacia.

El conde de Peña Ramiro pide la supresión del crédito para la Iglesia en Argel, el traslado del cónsul en Quito a Guayaquil, y la supresión de la legación en Pekin, deplorando que nuestro ministro en China no haya tenido un buque para proteger a los españoles.

El señor Labra consume el segundo turno.

Cree que estamos en un periodo de reconstrucción política, económica y social que no admite aplazamiento.

Afirma que no hay que pensar más en que España pague menos de lo que actualmente paga, aunque le apliquen de otro modo los pagos.

Considera imposible rebajar el presupuesto de la representación diplomática.

Considera pequeño el crédito de 50.000 pesetas para repatriados.

Le contesta el ministro de Estado y se levanta la sesión a las siete y media.

EL CORRESPONSAL.

DEL EXTRANJERO.

La guerra anglo-boer.

El heroísmo de la valiente raza boer; la prolongación de la única guerra que los ingleses les declararon por razones de avaricia, sigue siendo la nota del día en todas las naciones civilizadas donde cada vez es mayor el número de adeptos de aquellos valientes.

En Burdeos (Francia), Mr. Jonkherr Sandberg, ayudante de campo del general Botha, ha dado ayer en el campo de Concentración una conferencia acerca de la guerra del Transvaal.

Fué muy aplaudido.

Los concurrentes al acto eran numerosísimos.

El orador auxilió su trabajo con proyecciones y retratos de los héroes de la guerra de la independencia del Transvaal, a los cuales tributó el público aclamaciones delirantes.

Se hicieron ohestaciones en favor de las víctimas de la guerra, llegando la recaudación a 700 francos.

Un grupo de manifestantes intentó realizar ante el consulado de Inglaterra una manifestación de desagrado.

La policía dispersó a los manifestantes.

En qué condiciones se hará la paz

El Petit-Bleu publica una nota oficiosa desmintiendo los rumores relativos a negociación de paz entre Inglaterra y el Transvaal.

Añade el Petit-Bleu que Kruger y los representantes del Transvaal y del Orange estarán siempre dispuestos a examinar las proposiciones; pero no aceptarán tratos en ningún momento sin ponerse antes de acuerdo con sus generales.

Por su parte, los gobiernos de ambas repúblicas sudafricanas no aceptarán tampoco trato alguno sin ponerse en comunicación con Kruger y sus representantes en Europa.

Y los boers tienen constantemente el firme propósito de negarse a todo arreglo que tome por base la anexión de las dos repúblicas a la Gran Bretaña.

Prelados revolucionarios.

Un alto personaje ruso ha manifestado al corresponsal en Roma *Tageblatt*, que uno de los comités organizadores del movimiento revolucionario en Rusia, se halla establecido en Milán.

Con objeto de llevar a cabo en Italia una gran propaganda para obtener la constitución de las provincias polacas, los esclavos de todos los partidos, nacionalistas y socialistas se han adherido a dicho comité, con ayuda de la congregación de *Propaganda Fide* de Roma.

El cardenal Ledochowsky, particularmente, se halla conforme con los revolucionarios, mientras el Papa y el cardenal Rampolla parecen contrarios a ellos.

El Papa recuerda siempre a los peregrinos polacos el deber de obedecer al gobierno ruso; pero los obispos, olvidando las palabras del Pontífice, siguen únicamente las órdenes del cardenal Lechowsky.

CRONICA.

Anoche falleció en esta Capital a los 44 años de edad, el Regente de la escuela práctica de niños, don Andrés Piles e Ibáñez, correspondiente de la Real Academia de la Historia e hijo adoptivo de la ciudad de Cullera.

Era el señor Piles persona de reconocidos méritos, estudioso infatigable y amigo carinoso.

No ha muchos días aún, publicó bajo el título de «Valencia Árabe» un volumen que ha merecido grandes elogios de toda la prensa española. En la actualidad dirige el «Magisterio Segoviano» con gran acierto.

Hoy a las tres de la tarde se ha dado sepultura al cadáver de nuestro buen amigo y compañero al que Dios habrá recogido en su santa gloria, a la que fué siempre acreedor por sus virtudes.

Nos asociamos al dolor que en estos momentos embarga a su distinguida familia, deseando la resignación cristiana para soportarlo.

Teatro.

Por efecto, sin duda, del intenso frío que hacía anoche, el público no llenó como era de esperar el engalanado coliseo.

¡Había muchos huecos!

La preciosa comedia de Blasco, «La rosa amarilla» obtuvo magistral interpretación por todos los artistas que en ello tomaron parte.

La señora Caro rayó a la altura de siempre. Conchita Villar (felicidades, eh?) monísima, elegantísima y discretísima.

La señorita Fuentes muy bien en su papel de doncella.

El señor Corregel, dominando como siempre la escena y llevándose de calle al público.

Coduras desmostrando una vez más, que es de la madera de donde se hacen los buenos artistas, y el señor Salas trabajando como él sabe hacerlo, muy bien.

El paravido de la Lola, entretuvo agradablemente al público.

**

Esta noche dan los señores alumnos de la Academia la última función de las fiestas de la patrona, para la que sabemos hay un número pso pedido de localidades.

Fiestas religiosas de la Concepción.

Esta mañana, todos los Jefes y Oficiales de la guarnición, pertenecientes al arma de infantería, oyeron misa rezada en el Convento de los Padres Misioneros, asistiendo al acto, todos de uniforme. Asistió, también, el General Gobernador, señor Cabello.

**

En San Martín, a las ocho de la mañana comenzó la comunión general, habiendo tomado el pan eucarístico más de trescientas Hijas de María.

Durante la ceremonia el R. P. Burgos dirigió a los fieles una elocuentísima plática.

El púlpito estaba adornado con un nuevo paño, de raso azul, pintado al óleo y fleco de plata, regalo de la señorita Petra Ruiz.

**

Con la solemnidad de todos los años se ha celebrado la función religiosa, oficiando el Ilustrísimo señor Obispo, teniendo de asistencia a los canónigos señores Marinas y Castany, y de asistente mayor al Muy Ilustre señor don Julián Miranda, Dean de esta Santa Iglesia.

Desempeñaron de gremiales, los señores Arcediano y Mestrescuola, y de capa pruvial los señores Cardeñoso y Dueñas.

La oración sagrada estuvo a cargo del señor Magistral, quien hizo un elocuente discurso de hermosos y elegantes conceptos.

La capilla, ejecutó la misa del maestro Azcona, que dirigió su autor, siendo acompañada por numeroso instrumental y con el órgano por el señor Casares.

Al final de la ceremonia, el señor Obispo, envió a los fieles la bendición papal.

**

Esta tarde ha predicado el Ilustrísimo señor Obispo de la diócesis en el convento de las Concepcionistas del Parral, establecidas hoy en la antigua casa de la señora Condesa de los Villares.

La falta material de tiempo, pues aún continúa su brillante discurso el señor Cadena y Eleta, al cerrar la edición nos impide, como fuera nuestro deseo, reseñar ampliamente su elocuente oración sagrada.

Lo apacible del día ha llevado al paseo del salón numerosa concurrencia, viéndose también muy animadas, las afueras de la Capital con no pocas familias que merendaban al sol.

Los salones de baile a primera hora estaban desanimados pero a esta, en que escribimos estas líneas, tanto La Unión, como Terpsicore, están concurridísimos.

Correos.

Por orden del señor Administrador de Correos de esta principal, se ha dispuesto que desde hoy cese de salir a las doce de la noche, como venía haciendolo, la conducción de Rianza y lo verifique a las siete de la mañana en la misma forma que las de Cuéllar y Peñaza.

Sin que prescindamos de estudiar los efectos de esta variación, creemos que ha de perjudicar a la mayor parte de los pueblos servidos por dicha conducción postal.

Le ha sido concedida, hoy, licencia de un mes para Sevilla, al oficial primero de esta Estación telegráfica y amigo nuestro, don Balta tasar Mogrovejo.

CHARADA.

Cuarta, segunda, primera, que tiene un dos cinco molo dos resultados de un mordisco que su marido le ha dado, una quejarse ayer vino y yo quise arreglarlo. Para lo cual tomé un hilo de tres, prima, varios trapos, agna un poco fenicada y los polvos apropiados. Lavé, chilló, le envolví el tal, sin mucho apretarlo, y bien un a cuatro cinco, su tal, quedó de mi trato tan contento, que fué al todo a dar aviso del caso. Y tú, si el todo no aciertas, lector....estás ¡atrasado!

(La solución mañana.)
Solución a la charada del día 4:
GUI-SA-DO.

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

La fiesta de la Infantería.—El monumento a Castelar.

Se reciben telegramas de casi todas las provincias, diciendo que la infantería Española ha celebrado la fiesta de la Patrona con banquetes y fiestas populares.

En Madrid, siguiendo la costumbre de años anteriores se han reunido en fraternal banquete la oficialidad de cada uno de los Regimientos de la guarnición.

En el Congreso se ha tratado en reunión celebrada hoy de la erección del monumento a Castelar.

Presidió el señor Moret y dió cuenta de las gestiones que habían realizado los señores Calderon Cilleruelo y Moya, pronunciando este un discurso conmemoratorio del eminente tribuno, gloria del Parlamento y de la política española.

Usó, despues, de la palabra el señor Lopez Dominguez y se procedió al nombramiento de una Junta magna de la que son presidentes honorarios, el Presidente del Consejo, los de las Cámaras, el de la Academia de la lengua y el señor Silvela.

Se han elegido también comisiones a las que están agregados los personajes mas notables en la política, siendo secretario general don Rafael del Vall, sobrino del señor Castelar.

Los billetes de lotería.

Siguen las loterías sin billetes para el sorteo de Navidad.

El Director del Tesoro, ha dado orden de que se tomen medidas enérgicas contra los loteros que hayan consentido reventa de billetes y contra los revendedores a quienes se descubra.

Se espera que en breve haya venta en las loterías.

—ROSÓN.—

EL PREMIO GORDO DE LA LOTERIA DE NAVIDAD.
Núm. 34.698

Les favorecerá la suerte sin costarles un céntimo a todo el que compre en el Comercio de tegidos de la Plaza Mayor núm. 5.—Segovia.

El dueño de este acreditado establecimiento, se propone a pesar de lo muy barato que vende, favorecer con la suerte, regalando a todo el parroquiano 25 céntimos por cada 5 pesetas que consuma.



VOCARSE:

or, número 5,

el Ayuntamiento.)

NORA

viuda se ofrece para servir de ama de gobierno, ó de sacerdote; buenas referencias.

Sabe guisar y planchar.

En la Administración de este periódico se informará.

VENTA

Se hace un piano en buenas condiciones. Inmediatamente en la Administración de este periódico. Grabador Espinosa, 1.

Segovia.—Imprenta de F. Santiuste.

SECCION DE ANUNCIOS

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

que no hay cosa más agradable al paladar, ni dá mejores resultados, para combatir el *raquitismo y escrofulismo*, favoreciendo el desarrollo del sistema óseo, que la **EMULSIÓN SACRISTÁN de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, glicerofosfatada.**

Esta Emulsión que contiene 75 por 100 de aceite, está perfectamente emulsionada y enmascarado su sabor, que le hace superior en blancura, estabilidad y buen gusto á todas las Emulsiones conocidas hasta el día.

Precios en todas las buenas farmacias y en casa del autor.

Frasco pequeño..... 1.50.

Id. grande..... 2.50.

Depósito general: Plaza Mayor, 3,

FARMACIA MODELO.

LA SUIZA

DE LO BUENO LO MEJOR.

Es la condición de esta favorecida casa, fabricar, comprar y vender, de lo bueno lo mejor. Visitadla y encontrareis un hermoso surtido en conservas de todas clases, quesos de Reinos, Por Salut, Camambert, Montesclaros, Ebro, nata, bola, Gruyer y el legítimo Roquefort. Embutidos finos, salchichón de Foigrás, Lyon, Vicht y Mortadela. y la rica butifarra catalana. Vinos de Jerez de las mejores marcas, y de Rioja una clase superior neto, á 0.75 botella sin casco.

Ya se están fabricando los ricos turrones que tanta fama tienen en esta casa y entre ellos el famoso guirlache sistema Zaragoza.

Ultimamente se ha recibido un precioso surtido en cajas muy bonitas para bodas, bautizos y regalos.

— NOVEDAD —

Ricas tortas húngaras y cuartos para tomar la excelente leche y rico chocolate que sirve esta casa.

OSTRAS FRESCAS

Se reciben todos los días.

Aviso importante.

El dueño del antiguo y acreditado taller de carruajes, fundado el año 1838 en la plazuela del Seminario, número 4, pone en conocimiento de su numerosa clientela, que en dicho taller se construye y compone toda clase de carruajes como todo lo concerniente á herrería. También se pintan y guarnecen.

¡OJO! NO DEJARSE ENGAÑAR
Plaza del Seminario.

(Frente al Gobierno civil.)



CEREALES

DE PEDRO DE ROQUE SERRANO.

Venta por menor.
Trigo, Centeno, Algarrobas, Echaduras y Salvados de todas clases, se sirve á domicilio, precios muy económicos.

Unión Ibérica Plaza Mayor, 38.—SEGOVIA.



LOPE TABLADA.--PINTOR DECORADOR REAL DEL CARMEN, 5.

Se encarga de toda clase de obras de pintura dentro y fuera de la capital. Se decoran habitaciones en estilo modernista.

Oposiciones á Abogados del Estado.

Se hace la preparación completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las próximas oposiciones á este Cuerpo.

Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten á los que se matriculen en provincias dos veces á la semana.

Director Academia de Derecho.

MADRID.—CAMPOAMOR, 3, 2.º

EL SIGLO

Gran Fonda y Restaurant de Jerónimo Bermejo
Plaza Mayor, 7, Segovia.

EL SITIO MAS CENTRICO Y PASAJERO DE LA CIUDAD

El dueño de este acreditado Establecimiento, en vista de su numerosa clientela, ha establecido en obsequio á ella desde esta fecha los siguientes precios:
Fijos 4.50 pesetas diarias.—Abonos, 90.00 id. mes.—Almuerzos, 2.50 id.—Comida, 3.00 id.

Se sirven con esmero y prontitud cuantos encargos se hagan á esta casa para dentro y fuera de la población.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12.50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios defábbrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

Francisco M. Marcos

CORPUS, 7.—SEGOVIA

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJEROS.—ORTOPEDIA

Ron Quina, superior.

Agua de colonia, sin rival.

Estos dos excelentes preparados de la casa, se hallan acreditadísimos ya en toda España, como lo demuestran los numerosos pedidos que de todas provincias se reciben.

En la provincia de Segovia no hay nadie que no los conozca.

Son, además, los más económicos entre sus similares y ninguno de éstos le aventaja en calidad.

LIBRERIA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

GREGORIO BARBA

23.—REAL DEL CARMEN, 25.—SEGOVIA

OBRAS NUEVAS

Cinco años de mi vida, por H. Dreifus.—Verdadera Vida—Episcopo y C.ª—Mandato de la Muerta.—Gallo de Sócrates.—La Monja.—Mariquita León.—La gran Araña del P. Sarmiento.—El Ultimo Patriota.—Entre Naranjos —Siglo Pasado.—Pobre Nico.—Polvo y Paja.—Pasión de Amor, etc., etc.

VALENCIA ARABE por don Andrés Piles, regente de la Escuela Normal de esta Capital.

Novísima edición de Historia universal de C. Cantú, 50 céntimos cuaderno. Gran surtido en papeles de vasares. Estampas, molduras, periódicos, estuches, tarjetas postales ilustradas, etc., etc.

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE F. SANTIUSTE

Grabador Espinosa, 1, é Isabel la Católica, 5.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento, se halla de venta toda clase de menaje para escuelas, impresos para los Ayuntamientos, Juzgados municipales y demás dependencias del Estado. Se hacen toda clase de impresos, esquelas de defunción, tarjetas, facturas, membretes y prospectos, todo á precios convencionales.

Esta casa también se encarga de las encuadernaciones y sellos de caucho.